

CRISIS Y FECUNDIDAD EN ESPAÑA: ¿CÓMO AFECTAN LA SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA Y LAS POLÍTICAS DE APOYO A LA FAMILIA?

OPIK-Working papers/Lan koadernoak 2. 2017



Cita sugerida:

González-Rábago Y, Martín U, Bacigalupe A. *Crisis y fecundidad en España: ¿Cómo afectan la situación socioeconómica y las políticas de apoyo a la familia?* OPIK-Working papers/Lan koadernoak 2; 2017. Disponible en: <http://www.ehu.eus/documents/3638427/5511490/Crisis-y-fecundidad-en-Espana-OPIK.pdf>

Enero 2017

Autoras: Yolanda González-Rábago^{a,b}
Unai Martín^{a,b}
Amaia Bacigalupe^{a,b}

^a Departamento de Sociología 2, Universidad del País Vasco UPV/EHU, Leioa

^b Grupo de Investigación en Determinantes Sociales de la Salud y Cambio Demográfico-OPIK

© **Derechos de propiedad** OPIK-Grupo de Investigación en Determinantes Sociales de la Salud y Cambio Demográfico es el titular de todos los derechos de propiedad intelectual de los artículos originales publicados aquí, que serán gestionados conforme a la licencia Creative Commons.



Edita: OPIK-Grupo de Investigación en Determinantes Sociales de la Salud y Cambio Demográfico.

ISSN: 2445-4419

Este trabajo ha sido financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad a través del proyecto Crisis, Salud y Desigualdades Sociales en Salud en España Ref. CSO2013-44886-R

RESUMEN

Objetivos: La fecundidad-natalidad es uno de los elementos claves de la salud reproductiva, que además se ha mostrado muy influida por los contextos socioeconómicos. El objetivo ha sido analizar el impacto de la crisis sobre la fecundidad-natalidad en España y en las Comunidades Autónomas (CCAA), describiendo su evolución entre 2002-2013 y analizando su relación con la evolución de la situación socioeconómica y de las políticas de apoyo a la familia de cada CCAA.

Métodos: Estudio descriptivo ecológico en base al total de los nacimientos en España y por CCAA entre 2002-2013. Se analizó la evolución temporal de la fecundidad-natalidad y su relación a partir de correlaciones lineales con las variables socioeconómicas (tasa de paro y percepción de la situación económica), analizando la variación de dicha relación según el tipo de política de familia de la CCAA.

Resultados: La fecundidad-natalidad en España ha descendido desde 2008, especialmente entre las mujeres más jóvenes y entre las mujeres inmigrantes. Ello se encuentra relacionado con el deterioro de situación socioeconómica. Solo en el País Vasco, con políticas de familia intensas, parece ser menor el efecto de la crisis en la fecundidad.

Conclusiones: La fecundidad-natalidad se ha visto afectada por el empeoramiento de la situación socioeconómica, reduciendo el número de hijos/as por mujer y retrasando la maternidad en las edades más jóvenes. El análisis de la fecundidad de las mujeres inmigrantes y el estudio por grupos de edad resulta imprescindible para comprender las tendencias globales del comportamiento reproductivo de la población durante la crisis económica. Las implicaciones para la demografía y la salud pública de la baja fecundidad y el retraso en el calendario reproductivo deberían propiciar el desarrollo de políticas intensas de apoyo a la familia y protección frente a los costes de la crianza, de forma especialmente relevante en periodos de declive económico.

Palabras clave: fecundidad-natalidad, crisis económica, desempleo, políticas de familia, Comunidades Autónomas, España.

1. INTRODUCCIÓN

La salud reproductiva entendida como 'la capacidad de procrear y disfrutar de una vida sexual satisfactoria y sin riesgos, y la libertad para decidir hacerlo o no, cuándo y con qué frecuencia'(1), implica reconocer y promover la toma de decisiones libres y responsables sobre tener hijos/os y cuándo hacerlo(2). Así, la natalidad, entendida como el número de nacidos vivos al año, y la fecundidad, como el número medio de hijos que tiene una generación, constituyen elementos fundamentales para analizar la salud reproductiva de una población y, por tanto, el estudio de su evolución y de sus determinantes resulta imprescindible para su mejora.

Entre los determinantes de la fecundidad-natalidad, el contexto económico y social es ampliamente reconocido como un factor que influencia la posibilidad de tener descendencia y, por tanto, un factor clave para entender la evolución de la natalidad y la fecundidad. Abundante literatura ha mostrado la importancia de las situaciones económicas adversas y de la incertidumbre en el mercado de trabajo para entender las decisiones sobre la planificación familiar, tanto en términos de retraso en el calendario reproductivo como en la decisión de tener hijos/as(3-5). En el actual contexto de crisis económica, que desde 2008 ha sacudido con especial virulencia a España, se ha renovado el interés por examinar con atención la relevancia de las condiciones socioeconómicas para entender los cambios en los patrones reproductivos en las sociedades avanzadas(6,7).

1.1 Crisis económica y fecundidad-natalidad

La evidencia sobre el impacto de las crisis económicas en la salud de la población es diversa según qué elementos de la salud poblacional analicemos, así como dependiendo del contexto sociopolítico en el que se desarrolla la crisis(8,9). Algunos estudios han mostrado que la actual crisis económica y otras crisis anteriores han supuesto recortes de tipo económico y políticas públicas restrictivas que inciden en el deterioro de la salud y en el aumento de las desigualdades sociales en salud, mientras otros han puesto de relieve la mejora de algunas conductas relacionadas con la salud (10-13).

La salud reproductiva es un ámbito aún poco analizado y la evidencia sobre el efecto de los periodos de crisis sobre la misma no es enteramente concluyente al respecto. Los estudios que han analizado el efecto que crisis económicas anteriores, como la Gran Depresión de los años 30 o la crisis de los 70 en Europa, han tenido sobre la fecundidad han mostrado una reducción significativa del número de criaturas por mujer y un retraso en la edad al primer hijo/a (7). En la actualidad, los primeros estudios sobre la evolución de la natalidad y la tasa de fecundidad, tanto en Estados Unidos como en Europa, han mostrado también un descenso acusado en el número de nacimientos durante los primeros años de crisis económica. Así, entre 2008 y 2011, el número total de nacidos cayó en Europa un 3,5%, de 5,6 a 5,4 millones, mientras en Estados Unidos el porcentaje fue del 4% (entre 2007 y 2009), produciéndose una reducción en las tasas de fecundidad en los Estados Unidos que no se había visto de forma tan rápida en los últimos 30 años(14,15). Además, el análisis por grupos de edad evidencia un retraso en el calendario

reproductivo, con un descenso importante de las tasas de fecundidad en mujeres por debajo de los 35 años mientras en edades superiores, las tasas sí han aumentado a pesar de la crisis(15,16).

A pesar de que la crisis actual parece estar teniendo un efecto similar al de crisis anteriores en la fecundidad-natalidad, lo cierto es que ésta se diferencia de las anteriores en la tendencia previa a la crisis que estaba produciéndose en la natalidad y la fecundidad. Si bien durante la Gran Depresión o en la crisis de mediados de los años 70, se produjo un descenso acusado de la fecundidad, los estudios no han podido encontrar una relación fuerte entre la recesión y el cambio en la fecundidad ya que, en ambos periodos, los descensos en la dinámica de la fecundidad durante las crisis eran precedidos por un declive sostenido en el tiempo y que había empezado antes del empeoramiento de la situación económica(7). Sin embargo, en la actual recesión, durante los años previos, la evolución de la natalidad y fecundidad tenía una tendencia positiva y de salida del “Lowest-Low Fertility”(17), que en la media de los países europeos había producido un incremento de 0,15 en el Índice Sintético de Fecundidad entre 2002 y 2008 y que se venía explicando por la recuperación de los nacimientos tras el retraso en la edad a la maternidad del periodo anterior(6,14).

En el caso del Estado español y durante los primeros años de la crisis, se ha descrito una importante reducción de los nacimientos y del número de hijos/as por mujer a partir de 2008, invirtiéndose la tendencia creciente que se había iniciado a finales de los años 90. Este aumento se explicaba en parte, al igual que ocurrió en el resto de Europa, por la recuperación de los nacimientos tras el retraso en el calendario reproductivo de las mujeres. Asimismo, también a partir de 2008 se produce de nuevo un incremento en la edad media a la maternidad, que venía descendiendo ligeramente desde 2004, y que está tremendamente influido por el descenso de la fecundidad en las edades más jóvenes y el aumento en las edades mayores(2).

De hecho, diversos estudios han mostrado que son los adultos jóvenes sobre los que más impacto tienen las crisis económicas para el desarrollo de sus proyectos vitales, y en especial en la formación de la familia(6,16,18). El desempleo y la precariedad laboral explican en gran medida la escasa fecundidad entre los jóvenes y el retraso en la edad a la maternidad-paternidad(3,5,19,20). Si bien el desempleo es el principal indicador utilizado para medir el impacto de la crisis sobre la natalidad y la fecundidad, algunos estudios usan otras medidas económicas como el PIB o el índice de confianza de los consumidores para analizar la relación entre ambos fenómenos(4,14).

1.2 Políticas públicas y fecundidad-natalidad

Por otro lado, bajo el marco de los Determinantes Sociales de la Salud de la Organización Mundial de la Salud(21), las políticas públicas constituyen determinantes estructurales de la salud que son imprescindibles considerar para comprender los mecanismos que operan a la hora de establecer desigualdades en la salud de la población. Existe abundante literatura sobre la influencia de las políticas públicas, y en especial de las políticas de familia, sobre la fecundidad en las sociedades avanzadas, mostrando en su mayoría que existe un efecto

favorecedor de la fecundidad y protector frente a situaciones de desempleo o inestabilidad económica(22-25). La mayoría de los estudios sobre crisis y fecundidad destacan la importancia de los contextos institucionales y de las políticas de fomento y apoyo a la familia para comprender el impacto real que el empeoramiento de las condiciones económicas tiene sobre la fecundidad (2,4-7,14,16,18). Todos ellos coinciden en advertir el papel que las políticas públicas tienen como atenuadoras del efecto de las crisis económicas sobre la fecundidad, aunque no se conocen en nuestro contexto estudios empíricos que tengan en cuenta este aspecto. La respuesta política a la crisis en términos de medidas de apoyo a la maternidad-paternidad puede ayudar a suavizar los efectos sobre la población, en especial sobre los adultos jóvenes, que la crisis tiene en términos de desempleo, precariedad laboral, pérdida de poder adquisitivo e incertidumbre económica disminuyendo el impacto sobre la fecundidad y el retraso en la edad a la maternidad.

El objetivo de este estudio es analizar el impacto de la crisis sobre la natalidad-fecundidad en el conjunto del Estado español y en las Comunidades Autónomas (CCAA), describiendo su evolución para el periodo 2002-2013 y analizando su relación con la evolución de la situación socioeconómica y de las políticas de apoyo a la familia de cada CCAA.

2. MÉTODOS

2.1 Tipo de estudio, población y fuentes de información

Estudio descriptivo ecológico en base al total de los nacimientos registrados en el conjunto del Estado y diferenciando por Comunidades Autónomas en el periodo 2002-2013. La población de estudio será la población residente en el Estado y en cada Comunidad Autónoma, diferenciando cuando la fuente de datos y el análisis lo permita a la población nacida en España y a la nacida en el extranjero, dado su diferente comportamiento reproductivo. En primer lugar, para los datos de natalidad y fecundidad se utilizará la Estadística de Nacimientos del Instituto Nacional de Estadística entre 2002 y 2013. Sólo se ha podido considerar el país de nacimiento de la madre entre 2007 y 2013, dada la inexistencia de dicha variable con anterioridad al 2007.

En segundo lugar, para las variables socioeconómicas se utilizarán como fuentes de datos, por un lado, la Encuesta a la Población Activa (EPA) para obtener las tasas de paro entre 2007 y 2013 para la población total, la nacida en España y la nacida en el extranjero; y por otro lado, el Barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) para obtener el indicador de percepción económica actual y futura.

Finalmente, para el análisis del efecto de las políticas de apoyo a la familia en la natalidad y fecundidad, se utilizó una clasificación de CCAA construida a partir de la intensidad comparada de la política social al inicio de la crisis y del cambio comparado en la política social durante los años de crisis (2008-2013). Las fuentes de datos utilizadas para la recopilación de la información y posterior construcción de la clasificación fueron, fundamentalmente artículos científicos o literatura gris sobre la materia(25-29) y la información contenida en las páginas web de las CCAA.

2.2 Variables e indicadores

Se han utilizado diferentes tipos de variables para realizar los análisis. En primer lugar, variables sociodemográficas, como son la edad definida en grupos (15-19, 20-24, 25-34, 35-49), la Comunidad Autónoma de residencia (17 CCAA, excepto Ceuta y Melilla) y el país de nacimiento de la madre (España y país extranjero). En segundo lugar, variables relativas al fenómeno demográfico, nacimientos por mes y año, que se agruparon en dos semestres: enero-junio y julio-diciembre entre 2002 y 2013. A partir de los nacimientos se construyeron diferentes indicadores de fecundidad que se detallan más abajo.

Finalmente, como variables socioeconómicas se utilizaron:

- Tasa de paro, total y por sexo, del conjunto de España y de la CCAA de residencia de la madre.
- Indicador de Situación Económica Actual de España (SEA) según la CCAA de residencia de la madre: medido a través de la pregunta “Refiriéndonos ahora a la situación económica

- general de España, ¿cómo la calificaría Ud.: muy buena, buena, regular, mala o muy mala?”
- Indicador de Expectativas Económicas de España (IEE) según la CCAA de residencia de la madre: medido a través de la pregunta “Y, ¿cree Ud. que dentro de un año la situación económica del país será mejor, igual o peor que ahora?”
 - Tipo de políticas familia de la CCAA de residencia de la madre: se utilizó una clasificación de CCAA que tiene en cuenta la intensidad y la evolución durante el periodo de crisis (2008-2013) de las políticas de familia autonómicas. Esta clasificación se compone de 10 indicadores relativos a tres dimensiones de las políticas de apoyo a la familia:
 - Permisos de paternidad/maternidad y similares:
 - Ayudas a la excedencia para el cuidado
 - Ayudas a la reducción de la jornada para el cuidado
 - Ayudas a empresas para la contratación de personas que sustituyan a trabajadores/as en excedencia.
 - Recursos monetarios en forma de transferencias o desgravaciones fiscales destinados a compensar parte de los costes de la crianza (no ponderados):
 - Prestaciones por hijo/a a cargo
 - Ayudas al nacimiento
 - Ayudas al parto múltiple
 - Servicios de atención y cuidado:
 - Cobertura aulas de 0-2 años
 - Cobertura pública aulas 0-2 años
 - Ayudas para el pago de guarderías
 - Ayudas para la contratación de personas cuidadoras

Esta clasificación ha sido descrita con anterioridad (30).

2.3 Análisis de datos

Se calcularon los siguientes indicadores demográficos: Índice Sintético de Fecundidad (ISF), tasas general de fecundidad (TGF) y tasas de fecundidad específicas (TFE) por edad materna (15-19, 20-24, 25-34, 35-49 años), entre 2002 y 2013, tanto para el conjunto del Estado como para las CCAA. Se calcularon todos los indicadores para cada semestre pero para una mejor comprensión de los mismos se mantuvieron la referencia anual en la interpretación de los resultados. Así mismo, debido a la estacionalidad de la natalidad y para poder estudiar la evolución de la misma, se calcularon los ratios del ISF de cada semestre respecto al semestre correspondiente (primero o segundo) del año 2002, y los ratios de la TFE por grupos de edad de la madre de cada semestre respecto al semestre correspondiente (primero o segundo) del año 2002. Así, se realizó, en primer lugar, un análisis descriptivo de la evolución temporal de los nacimientos, a partir del número total de nacimientos y de los indicadores calculados anteriormente (ISF, TGF y TFE) entre 2002 y 2013.

Posteriormente, para el periodo 2007-2013 se calcularon los indicadores de natalidad y fecundidad semestrales para cada CCAA y para el conjunto del Estado. Se calcularon también los ratios entre los valores de cada semestre con el semestre correspondiente en 2007. De esta

forma, se determinó la variación de cada semestre del periodo 2008 a 2013 respecto a 2007. Asimismo, se calculó para cada semestre los diferentes indicadores socioeconómicos: tasa de paro total y por sexo, y el indicador de percepción de la situación económica actual y futura.

A continuación, se analizó la relación entre la evolución de la natalidad-fecundidad y los indicadores socioeconómicos a partir de correlaciones lineales. Dado que el nacimiento es una manifestación de un comportamiento llevado a cabo por lo menos nueve meses antes, cada semestre de natalidad se relacionó con la situación socioeconómica del semestre del año anterior. Se analizó la tendencia general y las correlaciones tanto del conjunto del Estado como de las diferentes CCAA.

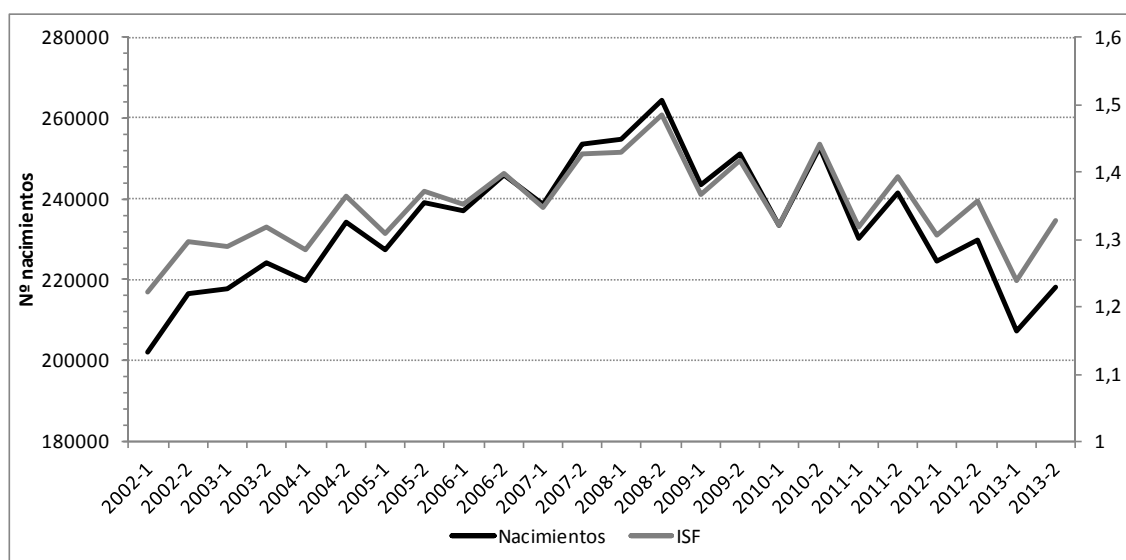
Por último, se analizó si la tendencia general de la fecundidad-natalidad así como la correlación entre las variables reproductivas y socioeconómicas varía según la clasificación de políticas de apoyo a la familia de las CCAA (30).

3. RESULTADOS

3.1 Evolución de la fecundidad-natalidad en España y en las Comunidades Autónomas

La evolución del total del nacimientos en España entre 2002 y 2008 ha sido claramente ascendente, alcanzando su volumen máximo en el segundo semestre de 2008, momento a partir del cual la tendencia comenzó a ser descendente, a pesar de la estacionalidad de los nacimientos a lo largo del año.¹ Así, entre 2002 y 2008 los nacimientos aumentaron un 24%, mientras que a partir de ese año, entre 2008 y 2013, se produjo una reducción del 18%. Por su parte, el Índice Sintético de Fecundidad sigue una tendencia similar al total de nacimientos, siendo 1,29 hijos/as por mujer en el segundo semestre de 2002, llegando a 1,48 hijos/as por mujer en 2008, y reduciéndose hasta los/as 1,32 hijos/as por mujer en el segundo semestre de 2013.

Figura 1. Evolución del número de nacimientos e Índice Sintético de Fecundidad en España. Semestres 2002-2013

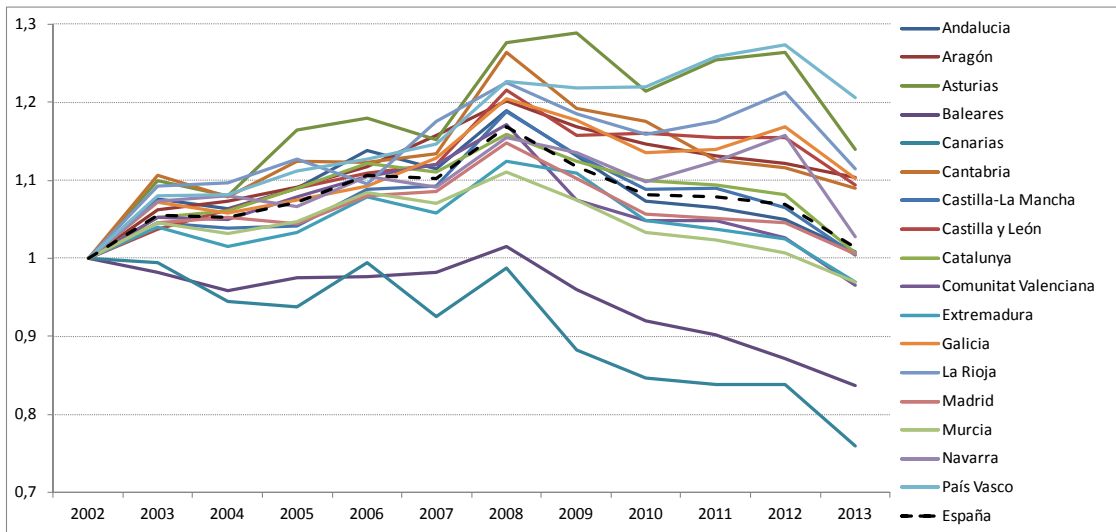


Fuente: elaboración propia a partir de INE - Estadística de Nacimientos

Aunque la mayoría de las CCAA han seguido un patrón similar en el periodo analizado, esto es, un ascenso del ISF entre 2002 y 2008 y un descenso a partir de ese año, sí se puede apreciar ciertas diferencias, sobre todo en la intensidad de la bajada del ISF en el segundo periodo. Así durante los primeros años del periodo analizado en todas las CCAA el incremento del número de hijos/as por mujer es similar, a excepción de Canarias e Illes Balears que muestran una evolución a la baja también durante estos años. Sin embargo, a partir de 2009, aunque el descenso del ISF es generalizado, CCAA como Asturias, País Vasco o La Rioja presentan una reducción menor, manteniendo niveles similares a los alcanzados en 2008, aunque paralizando su tendencia al alza.

¹ El segundo semestre del año registra más nacimientos que el primero.

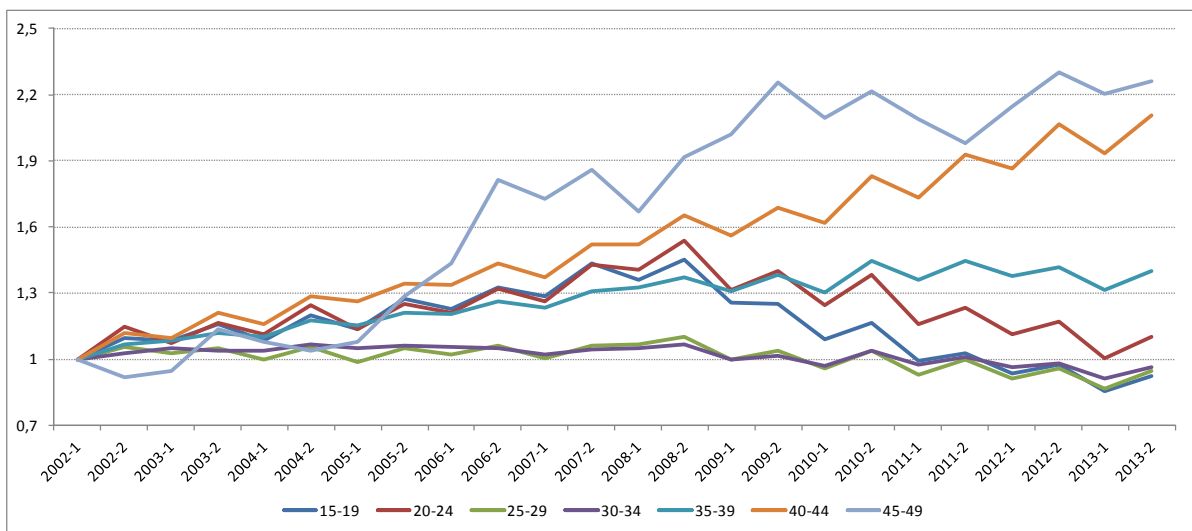
Figura 2. Evolución del ratio del ISF por CCCA y España. Primer semestre de 2002-2013



Fuente: elaboración propia a partir de INE - Estadística de Nacimientos

Las tasas de fecundidad específicas (TFE) por grupos de edad, sin embargo, nos indican que el descenso de la fecundidad no se ha producido en todas las mujeres en edad reproductiva, sino que se trata de un retraso en el calendario reproductivo. En el caso de las mujeres más jóvenes, entre 15 y 24 años, la TFE creció ligeramente hasta 2008, momento a partir del cual, comenzó a descender, siguiendo en ambos periodos la tendencia general de la fecundidad. Por su parte, la evolución de las TFE en las edades intermedias, entre los 25 y los 34 años, apenas variaron en todo el periodo analizado. Sin embargo, es muy llamativa la evolución de la TFE de las mujeres de entre 40 y 49 años que comienza a aumentar en 2005-2006 pero especialmente a partir de 2008 respecto a sus niveles en 2002. Así, a pesar de la crisis, las TFE de las mujeres que se encuentran al final de su edad reproductiva experimentan un gran incremento, mientras que las TFE de las mujeres en edades más jóvenes descienden a niveles de 2002.

Figura 3. Evolución de la tasa de fecundidad por grupos de edad en España. Semestres 2002-2013

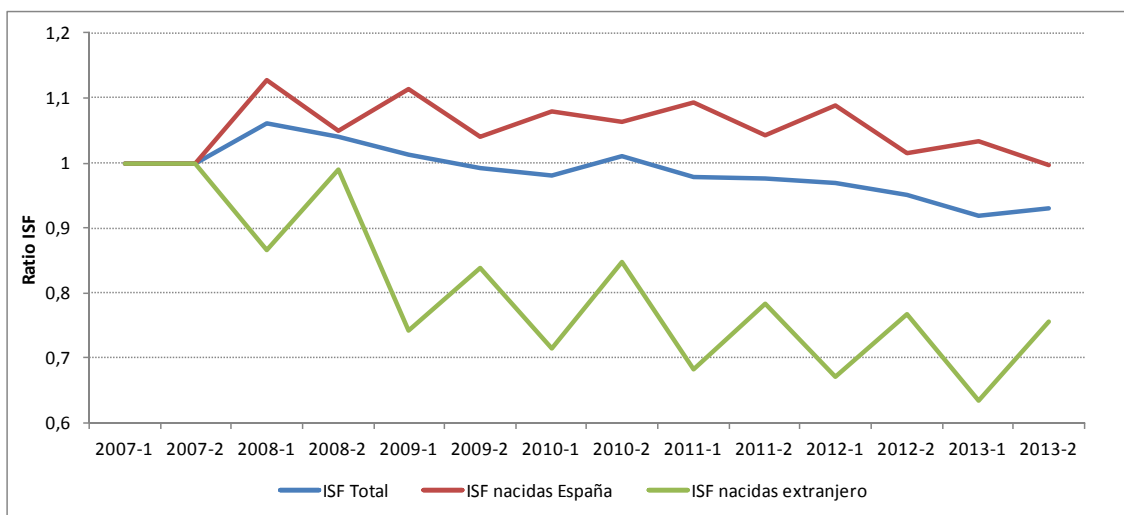


Fuente: elaboración propia a partir de INE - Estadística de Nacimientos

Como veíamos anteriormente, el descenso del número de hijos/as por mujer en España comenzó a partir del segundo semestre de 2008, y ya en 2009 era más bajo que en el año

2007, antes del inicio de la crisis económica. Sin embargo, este descenso sigue un patrón muy diferente entre las mujeres nacidas en España y aquellas nacidas en el extranjero. Así, en la figura 4 se observa que el descenso en el ISF total se debe en su mayor parte al declive en el ISF de las mujeres nacidas en el extranjero. De hecho, el número de hijos/as por mujer entre las autóctonas ha descendido muy ligeramente desde el segundo semestre de 2009, pasando de 1,34 hijos/as por mujer a 1,28 en el segundo semestre de 2013.

Figura 4. Evolución del ratio del ISF por país de nacimiento de la madre. Semestres 2007-2013

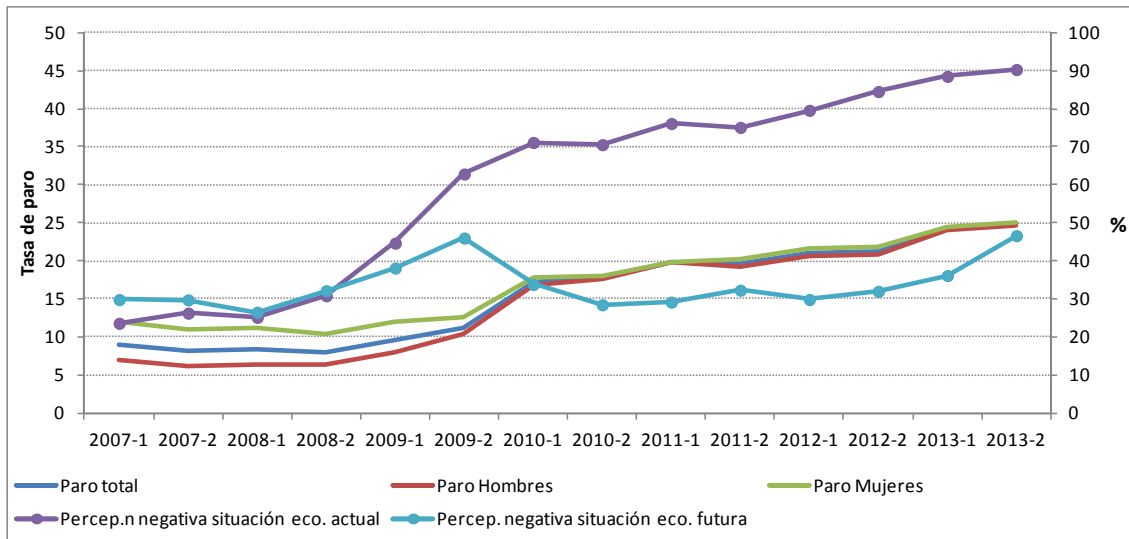


Fuente: elaboración propia a partir de INE - Estadística de Nacimientos

3.2 Influencia de la situación socioeconómica en la fecundidad-natalidad

Por su parte, la evolución de los indicadores socioeconómicos entre 2007 y 2013 fue negativa (figura 5). Así, la tasa de paro aumentó en 15,7 puntos porcentuales, pasando en estos años del 6,9% al 25,5% entre los hombres y desde 12,0% al 25,1% entre las mujeres. Además, el porcentaje de población que tiene una percepción negativa sobre la situación económica pasó del 23,6% en 2007 al 90% en 2013, con un aumento muy acusado durante los dos primeros años de crisis económica. La expectativa negativa sobre la situación económica también aumentó ligeramente hasta ser el 46% en 2009, pero en los siguientes años sufrió un descenso que repuntó en 2012 y 2013.

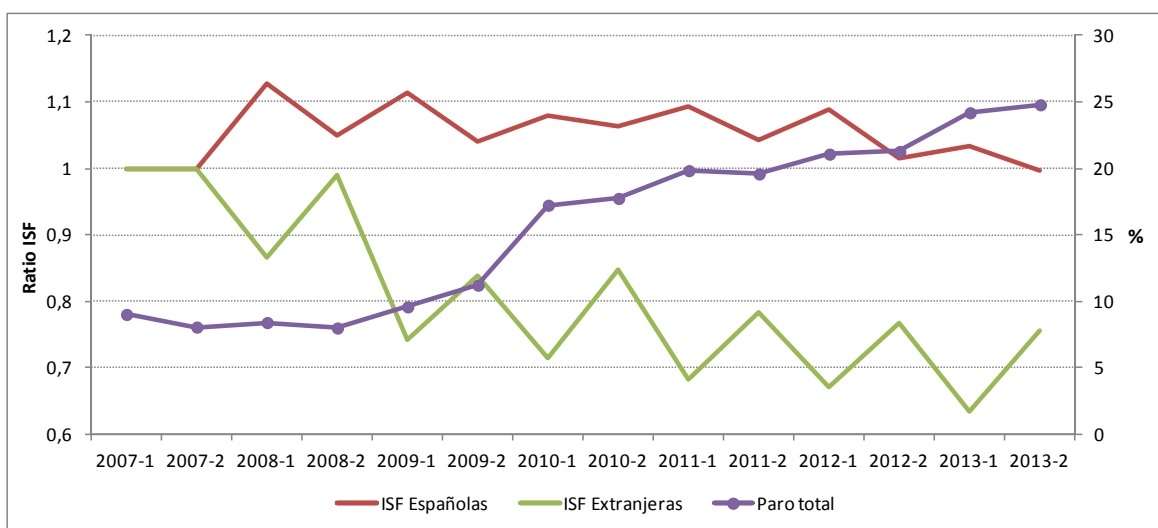
Figura 5. Evolución de la tasa de paro (total, hombres y mujeres) y de la percepción negativa sobre la situación económica (actual y futura) en España. Semestres 2007-2013.



Fuente: elaboración propia a partir de INE – Encuesta de Población Activa y Barómetros del CIS

En la figura 5 también se puede ver la evolución del ISF de mujeres inmigrantes y autóctonas comparada con la de la tasa de paro. Se aprecia que la fecundidad de las mujeres nacidas en el extranjero venían disminuyendo desde antes de que las tasas de paro aumentaran. Sin embargo, respecto a la fecundidad de las mujeres nacidas en España, la tendencia ascendente de los años previos a la crisis parece detenerse a partir del primer semestre de 2010, momento en el que la tasa de paro sufre un incremento muy notable (del 9,6% en el primer semestre de 2009 al 17,2% en el primer semestre de 2010) y se mantiene con una ligera tendencia descendente hasta 2013.

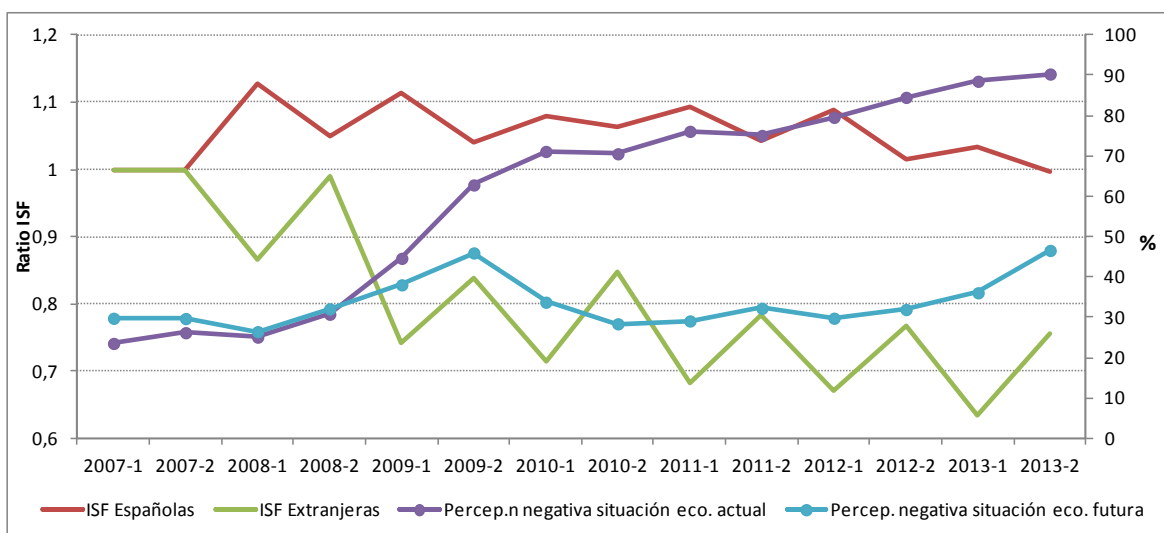
Figura 6. Evolución ISF (nacidas en España y nacidas en el extranjero) y de la tasa de paro (total) en España. Semestres 2007-2013.



Fuente: elaboración propia a partir de INE – Encuesta de Población Activa y Estadística de Nacimientos

Asimismo, la proporción de personas que tienen una percepción negativa de la situación económica actual en cada uno de los semestres aumenta a partir de 2009, especialmente en el segundo semestre de 2009 y continúa ascendiendo ligeramente hasta el año 2013, llegando a ser el 90,0% de la población en España (figura 7). Al igual que sucede con la tasa de paro, el aumento de dicha percepción negativa parece ir acompañado de un parón en la tendencia ascendente de la fecundidad entre las mujeres autóctonas.

Figura 7. Evolución ISF (nacidas en España y nacidas en el extranjero) y de la percepción negativa sobre la situación económica (actual y futura) en España. Semestres 2007-2013.



Fuente: elaboración propia a partir de INE - Estadística de Nacimientos y Barómetros del CIS

La tabla 1 muestra que existe una moderada relación lineal inversa entre el número de hijos/as por mujer en España y la tasa de paro, ligeramente más intensa en el caso del desempleo entre las mujeres (-0,709). Así, a medida que aumenta la tasa de paro desciende el ISF. De la misma manera, el número de hijos/as por mujer desciende a medida que aumenta la percepción negativa sobre la situación económica actual, relación que casi es inexistente respecto a la situación económica futura.

Sin embargo, al observar los resultados separados según el lugar de nacimiento, se aprecia que entre las mujeres autóctonas el número de hijos/as por mujer no está asociado a las tasas de paro, global ni por sexo, ni tampoco a la percepción negativa sobre la situación económica, mientras que sí es intensa la relación inversa entre el ISF y las variables contextuales en el caso de las mujeres nacidas en el extranjero (a excepción de la percepción de la situación económica futura), con correlaciones alrededor de -0,8 y -0,9. Así, el número de hijos/as por mujer desciende a medida que aumentan las tasas de paro y crece la percepción negativa sobre la situación económica.

Tabla 1. Correlaciones lineales entre el ISF (total, nacidas en España y nacidas en el extranjero), la tasa de paro (total, hombres y mujeres) y la percepción negativa sobre la situación económica (actual y futura) en España. 2007-2013

	ISF total	ISF nacidas en España	ISF nacidas en el extranjero
Tasa de paro total	-0,686	-0,135	-0,838
Tasa paro hombres	-0,671	-0,108	-0,847
Tasa paro mujeres	-0,709	-0,186	-0,814
Percepción situación económica actual	-0,610	0,022	-0,908
Percepción situación económica futura	-0,180	0,047	-0,316

Fuente: elaboración propia a partir de INE - Estadística de Nacimientos

3.3 Políticas de familia y su efecto sobre la fecundidad-natalidad

De cara a analizar la tendencia general de la fecundidad-natalidad en las diferentes CCAA teniendo en cuenta la política de apoyo a la familia de cada una de ellas, se construyó una clasificación que dividía a las CCAA según si la política de familia era de intensidad débil, media o intensa antes del inicio de la crisis económica (2008), y si ésta ha empeorado, mejorado o se ha mantenido sin cambios entre 2008 y 2013 (tabla 2).

Tabla 2. Políticas de familia de las CCAA según la intensidad de la política al inicio (2008) y su evolución durante la crisis (2008-2013)

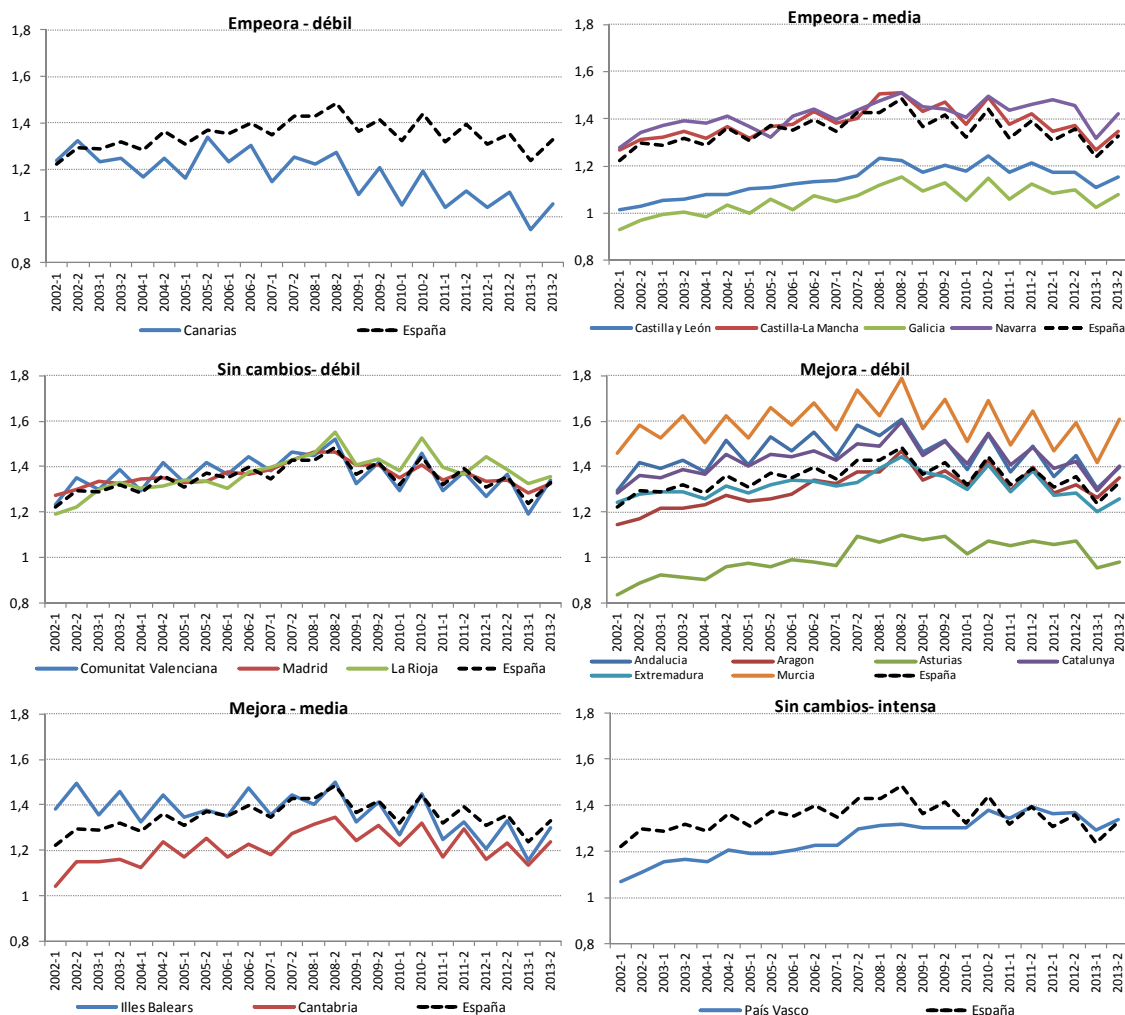
		Evolución durante la crisis		
		Empeora	Sin cambios	Mejora
Situación de partida	Débil	Canarias	Comunitat Valenciana Madrid La Rioja	Andalucía Asturias Aragón Catalunya Extremadura Murcia
	Media	Castilla y León Castilla-La Mancha Galicia Navarra		Illes Balears Cantabria
	Intensa		País Vasco	

Teniendo en cuenta esta clasificación de CCAA en la figura 8 se presenta la evolución del ISF en cada CCAA agrupadas según la intensidad y evolución de su política de familia. Así, la mayoría

de las CCAA, independientemente de sus políticas de familia, han mostrado un descenso del número de hijos/as por mujer, invirtiendo la anterior tendencia al alza del ISF. Este es el caso de la Comunitat Valenciana o Madrid, con políticas débiles que no han mostrado cambios a lo largo de la crisis económica, y de Aragón, Catalunya, Murcia o Extremadura, con políticas que si han mejorado desde el año 2008.

Por su parte, otras CCAA han mantenido durante la crisis niveles de fecundidad-natalidad similares a los que tenían al inicio de la misma, como es el caso de Castilla y León, Galicia, Asturias o Cantabria, todas ellas CCAA en las que el número de hijos/as por mujer es inferior a la media española durante todo el periodo, pero que tenían políticas de familia con diferentes intensidades y con evoluciones divergentes, Castilla y León y Galicia empeorando, y Asturias y Cantabria mejorando a lo largo de la crisis económica.

Figura 8. Evolución del ISF de las CCAA según la intensidad y la evolución comparada de política de apoyo a la familia de cada CCAA Semestres 2002-2013



Fuente: elaboración propia a partir de INE - Estadística de Nacimientos y clasificación de políticas CCAA

Además, en Canarias en las Illes Balears, CCAA con políticas de apoyo a la familia de intensidad y evolución muy diferente, la tendencia del ISF ha sido similar, no aumentando durante los años de expansión generalizada de la fecundidad en el conjunto del Estado (2002-2007), y disminuyendo de forma acusada a partir de 2008.

Sin embargo, en el País Vasco en donde las políticas de familia han sido de tipo intenso y no han sufrido cambios entre 2008 y 2013, si se aprecia un cierto efecto protector de las políticas. Así, la fecundidad en el País Vasco, que al igual que otras CCAA había tenido una tendencia ascendente desde 2002, ha seguido aumentando también durante la crisis económica, aunque de forma algo menos intensa.

Al comparar la relación entre las variables reproductivas y socioeconómicas según la clasificación de políticas de apoyo a la familia de las CCAA (tabla 3), se observa que las correlaciones entre el ISF y la tasa de paro o, entre el ISF y la percepción negativa de la situación económica actual, no muestran gran variación, a excepción del País Vasco, según si la CCAA ha desarrollado políticas de familia más protectoras o si éstas han empeorado a partir de 2008. Así, hay CCAA en las que la asociación entre el paro y el número de hijos/as por mujer es alta, como Baleares (-0,902), Madrid (-0,848), Canarias (-0,781), Extremadura (-0,780) y Castilla-La Mancha (-0,736), que tienen políticas de familia muy diferentes entre sí.

Sin embargo, se debe destacar de nuevo el caso del País Vasco cuyas políticas de familia son intensas comparativamente con el resto de CCAA. El País Vasco es la única CCAA en la que la relación entre el ISF y la tasa de paro, así como con la percepción negativa de la situación económica actual es positiva. De hecho, en el País Vasco, el aumento en el desempleo en la CCAA está ligeramente asociado a un incremento en número de hijos/as por mujer, pero sólo en el caso de las autóctonas, no en de las inmigrantes. Por otro lado, la relación entre la percepción negativa de la situación económica actual y el ISF es también positiva aunque no muy intensa, especialmente entre las mujeres nacidas en el extranjero.

Por otro lado, y de la misma manera que veíamos para el conjunto de España, en la tabla 3 vemos como en todas las CCAA (a excepción de Illes Balears) la relación entre las variables socioeconómicas y el ISF es muy diferente según el país de nacimiento de la madre, siendo muy intensa en el caso de las mujeres nacidas en el extranjero, pero no encontrándose diferencias en la intensidad de la asociación según las políticas de familia de cada CCAA.

Finalmente, una expectativa negativa de la situación económica no parece estar asociada a la fecundidad-natalidad de las mujeres en ninguna CCAA, tanto autóctonas como inmigrantes, con correlaciones de baja intensidad en todas ellas.

Tabla 3. Correlaciones lineales entre el ISF (total, nacidas en España y nacidas en el extranjero), la tasa de paro (total) y la percepción negativa sobre la situación económica (actual y futura) en las CCAA y España, según la intensidad y la evolución comparada de la política de apoyo a la familia de cada CCAA. 2007-2013

		Tasa de paro total			Percepción negativa situación económica actual			Percepción negativa situación económica futura		
		ISF total	ISF nacidas en España	ISF nacidas en el extranjero	ISF total	ISF nacidas en España	ISF nacidas en el extranjero	ISF total	ISF nacidas en España	ISF nacidas en el extranjero
Empeora - débil	Canarias	-0,781	0,035	-0,868	-0,723	0,220	-0,949	0,068	0,163	-0,048
Empeora - media	Castilla y León	-0,407	0,421	-0,731	-0,223	0,628	-0,856	-0,017	0,373	-0,443
	Castilla-La Mancha	-0,736	0,033	-0,888	-0,571	0,296	-0,957	0,153	0,450	-0,254
	Galicia	-0,442	-0,147	-0,795	-0,266	0,051	-0,853	-0,134	-0,172	0,066
	Navarra	-0,431	0,249	-0,812	-0,256	0,387	-0,742	-0,356	-0,086	-0,394
Sin cambios - débil	Comunitat Valenciana	-0,634	-0,203	-0,745	-0,657	-0,157	-0,845	0,051	0,006	0,065
	Madrid	-0,848	0,118	-0,879	-0,831	0,257	-0,939	0,184	-0,001	0,173
	La Rioja	-0,548	0,262	-0,719	-0,534	0,377	-0,824	-0,256	0,041	-0,319
Mejora-débil	Andalucía	-0,698	-0,275	-0,808	-0,666	-0,144	-0,929	-0,141	0,120	-0,394
	Aragón	-0,586	0,087	-0,887	-0,473	0,199	-0,870	0,018	0,177	-0,145
	Asturias	-0,553	-0,335	-0,781	-0,347	-0,117	-0,850	-0,380	-0,113	-0,916
	Catalunya	-0,642	-0,425	-0,790	-0,573	-0,318	-0,801	-0,168	-0,150	-0,177
	Extremadura	-0,780	-0,213	-0,345	-0,600	0,081	-0,563	-0,158	0,140	-0,301
	Murcia	-0,526	-0,415	-0,657	-0,475	-0,360	-0,642	0,291	0,258	0,305
Mejora - media	Illes Balears	-0,902	-0,873	-0,896	-0,661	-0,688	-0,619	0,143	-0,032	0,294
	Cantabria	-0,664	0,064	-0,742	-0,431	0,382	-0,887	0,112	0,441	-0,412
Sin cambios - intensa	País Vasco	0,411	0,295	-0,176	0,536	0,106	0,517	0,219	-0,440	-0,292
	España	-0,686	-0,135	-0,838	-0,610	0,022	-0,908	-0,180	0,047	-0,316

Fuente: Elaboración propia a partir de INE-Estadística de Nacimientos y Encuesta de Población Activa y de Barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La fecundidad-natalidad en España, tras seguir una tendencia ascendente durante los primeros años de los 2000, comenzó a descender a partir del año 2008, retrocediendo así más de una década, hasta 1,3 hijos/as por mujer en 2013. La evolución de las tasas de fecundidad por edad, con un descenso del ISF en las edades más jóvenes y un importante ascenso del ISF en las más avanzadas, indican un retraso en la maternidad de las mujeres más jóvenes. Además, el descenso de la fecundidad-natalidad está determinado en su mayor parte por la caída del número de hijos/as por mujer de las mujeres nacidas en el extranjero, mientras que entre las mujeres nacidas en España el crecimiento que se venía produciendo en los años anteriores a la crisis económica se estancó a partir de 2008 y ha continuado estable a lo largo del periodo de crisis. De hecho, los resultados indican que la fecundidad-natalidad en España y en las CCAA se encuentra relacionada con la situación socioeconómica, y de forma especialmente importante entre las mujeres inmigrantes. Por otro lado, el papel de las políticas de familia como protectoras de la fecundidad en momentos de crisis económica parece mostrarse sólo cuando éstas son de tipo intenso, como en el caso del País Vasco.

El descenso de la fecundidad-natalidad desde el 2008 en España es similar al que se ha producido en otros países desarrollados(6,7,14,15). Al igual que ocurrió en otras crisis económicas, como la Gran Depresión de los años 30 o la crisis de la década de los 70, la recesión económica iniciada en 2007, que ha sufrido primero Estados Unidos, y después de manera más prolongada Europa, ha tenido un efecto negativo para la fecundidad (14,15). En algunos países la crisis ha supuesto un parón en la tendencia positiva que se había comenzado a desarrollar a principios de la década de los 2000, mientras que en otros ha supuesto un claro retroceso de las tasas de fecundidad(6). España junto con otros países del sur y del este de Europa como, Grecia, Portugal, Bulgaria, República Checa, Estonia, Hungría o Rumania, forma parte de los países en los que la caída de la fecundidad durante la última crisis económica ha sido más intensa(6,31).

Las tasas de fecundidad específicas (TFE) por grupos de edad indican un comportamiento reproductivo diferente en las mujeres dependiendo de su posición en el ciclo reproductivo, y que con la crisis económica se acentúa aún más. Así, la evolución de la TFE en las mujeres de más edad ha sido ascendente a pesar de la situación socioeconómica, mientras que la TFE de las más jóvenes ha disminuido a partir de 2008. El contexto de crisis, por tanto, no ha afectado por igual a las decisiones reproductivas de las mujeres según su edad y su posibilidad de posponer su maternidad(32). Este retraso en el calendario reproductivo ha sido una estrategia socialmente aceptada en respuesta a condiciones económicas adversas que se ha repetido en diversos momentos históricos(16,33). Así mismo, diversos estudios indican que el descenso de la fecundidad durante una recesión es temporal, y es seguido normalmente por un posterior aumento compensatorio de los nacimientos(7). Sin embargo, esta recuperación tras la crisis puede depender de la duración de ésta y de su intensidad. Periodos de crisis muy prolongados y deterioros profundos en las condiciones de vida, como una gran precarización del empleo o un aumento de la economía informal, pueden conllevar que el retraso transitorio pueda convertirse en definitivo(32).

Además, diversos estudios advierten de las consecuencias que tiene este retraso en el calendario reproductivo. La primera es que el retraso en la edad de la maternidad al primer hijo/a tiene consecuencias sobre el número total de hijos/as por mujer, ya que supone una menor probabilidad de tener más hijos/as(7,34). Pero además, el retraso de la maternidad tiene consecuencias médicas ampliamente documentadas, tanto para el bebé como para la madre. Los embarazos a edades más avanzadas tienen una mayor incidencia de anomalías cromosómicas y un incremento de las muertes fetales. Asimismo, las mujeres mayores de 35 años tienen un mayor riesgo de sufrir diabetes gestacional e hipertensión, que a su vez se asocian con riesgos para el feto como un crecimiento deficitario, preeclampsia o rotura de la placenta, que suponen partos prematuros(16,35). Además, con anterioridad a que se produzca el embarazo, retrasar la decisión de ser madre y los problemas de fertilidad que ello puede conllevar, expone a la pareja, a un estrés psicoemocional en su decisión de ser madres/padres(36,37).

Los resultados de este trabajo muestran que la crisis económica que se inició en 2008 ha supuesto un declive de la tendencia positiva de la fecundidad-natalidad en España que se venía produciendo la década anterior. Ello es coincidente con una abundante literatura que ha señalado la relevancia de la situación económica para entender las decisiones sobre la planificación familiar(3-5), indicando que la evolución de la fecundidad es cíclica, reaccionando a las subidas y bajadas del ciclo económico (7). Sobotka et al. 2011 mostró que la caída del Producto Interior Bruto (PIB) se asoció a la bajada de la tasa general de fecundidad en 26 países de la OCDE entre 1980 y 2008. Además la incertidumbre sobre la situación económica tiene gran influencia en el comportamiento reproductivo, disminuyendo la fecundidad en los momentos de menor confianza en la economía y cuando existe la percepción de que se están produciendo reformas estructurales(4,7,14). Un reciente estudio en Alemania mostró que las mujeres responden ante la incertidumbre económica posponiendo su maternidad al menos hasta el siguiente año, y que son las parejas con ingresos medios y aquellas con hijos/as las que en mayor medida reducen su fecundidad ante la inestabilidad económica(4). En España, la percepción negativa sobre la situación económica está relacionada con el descenso en el número de hijos/as por mujer durante la crisis económica, y de manera especialmente relevante entre las mujeres inmigrantes.

Otro de los indicadores que han sido ampliamente utilizados para ver el impacto de las crisis en la fecundidad-natalidad es el desempleo. Diversos estudios han encontrado un claro efecto del desempleo sobre la fecundidad en Europa, especialmente en los países del sur de Europa (6,7). Nuestro estudio muestra que el aumento de la tasa de paro durante la crisis está relacionado con el descenso de la fecundidad, y que el aumento del desempleo de los hombres y del desempleo de las mujeres parece tener un efecto similar en la fecundidad en España. Sin embargo, no existe consenso claro en la literatura sobre la mayor o menor importancia del desempleo en hombres y en mujeres. Algunos estudios han mostrado que el desempleo en los hombres era particularmente importante en la reducción de las tasas de fecundidad, dado el modelo de "male breadwinner" y la importancia de los ingresos de los hombres para la formación de la familia(3,6,20). Por el contrario, algunas teorías consideran que el desempleo femenino y la falta de adecuadas oportunidades laborales para las mujeres pueden favorecer el deseo de tener hijos/as, encontrando en ello una ventana de oportunidad para la

maternidad, siendo fundamental para la decisión el tipo y la intensidad de políticas sociales y de apoyo a la familia del contexto en el que viven las mujeres(34).

Sin embargo, diversos estudios empíricos han mostrado también el impacto del aumento del desempleo de las mujeres en la reducción de la fecundidad y en un mayor retraso en la edad al primer hijo/a, especialmente en las mujeres menores de 30 años (16,18). Así, las altas tasas de paro entre la población joven tienen un mayor impacto sobre sus tasas de fecundidad que el desempleo en edades más avanzadas, produciéndose una revisión de las decisiones reproductivas y retrasando la maternidad/paternidad(6). De hecho, algunos estudios nórdicos han mostrado que la incertidumbre y la precariedad laboral de la población más joven a nivel agregado, afecta a la fecundidad tanto como la experiencia personal del desempleo(38,39).

Otro aspecto muy destacable es la diferente evolución de la fecundidad entre las mujeres autóctonas e inmigrantes, así como también la diferente relación del comportamiento reproductivo con las variables socioeconómicas. La crisis económica ha tenido un gran efecto sobre la fecundidad-natalidad en España, pero de forma muy diferente según el país de nacimiento de la madre. Así, el número de hijos/as por mujer entre las mujeres inmigrantes se ha reducido de forma muy notable durante todo el periodo analizado y se podría pensar que la tendencia descendente había comenzado con anterioridad a la crisis económica, cuestión que no es posible conocer por la inexistencia de los datos desagregados por país de nacimiento de la madre antes de 2007. En todo caso, tras el inicio de la crisis, el descenso de la fecundidad en España se debe atribuir fundamentalmente al descenso del ISF de las mujeres nacidas en el extranjero. Ello es coherente con los resultados de otros estudios en España y en Europa que muestran el papel determinante de la fecundidad de la población inmigrante durante la última crisis económica(14,32).

De hecho, la relación de la fecundidad con las variables socioeconómicas se produce únicamente entre las mujeres inmigrantes y no entre las mujeres autóctonas. Entre estas últimas, el estancamiento del número de hijos/as por mujer durante los primeros años de la crisis, podría estar indicándonos un proceso mixto en la decisión de tener hijos/as, en donde la incertidumbre laboral para aquellas mujeres con empleo ha podido suponer un retraso en la decisión de ser madres, mientras que el desempleo y la falta de expectativas laborales puede haber sido una oportunidad para la maternidad. Además, entre las mujeres de más 34 años la crisis no ha supuesto una reducción del ISF, dada la imposibilidad de seguir retrasando su maternidad. Es necesario en este sentido, un análisis de tipo individual, no ecológico, sobre la relación la situación socioeconómica con la maternidad en diferentes grupos de edad.

El descenso del ISF ha sido similar en la mayoría de las CCAA, y sólo algunas como Asturias, Castilla y León, Galicia, País Vasco o La Rioja han presentado una reducción menor, manteniendo niveles similares a los alcanzados en 2008, aunque paralizando su tendencia al alza. Esta menor reducción quizá puede deberse al menor peso que la fecundidad de las mujeres inmigrantes tiene en estas CCAA, dado su menor tasa de inmigración respecto a la media española. El análisis por CCAA ha mostrado que apenas existen diferencias ni en la evolución del ISF ni en la relación de éste con el contexto socioeconómico por regiones. Así, la diferente intensidad de las políticas de apoyo a la familia en las CCAA españolas no parecen haber tenido un papel protector de la fecundidad frente a la crisis. A pesar de que existen ya

algunos estudios que otorgan un rol muy relevante a las políticas públicas de promoción de la fecundidad-natalidad(6,16,23,24,34,40), lo cierto es que apenas se conocen estudios que hayan analizado el papel de dichas políticas en periodos de declive económico.

En nuestros resultados, solo en el caso del País Vasco, con políticas de tipo intenso comparativamente con el resto de las CCAA, el empeoramiento de la situación socioeconómica no parece tener efecto en la fecundidad. Podríamos entender que, en el País Vasco, con una situación de menor impacto de la crisis y en un contexto con mayores políticas de apoyo a la familia que otras regiones, éstas podrían tener un efecto compensatorio, permitiendo así mantener la tendencia ascendente de las tasas de fecundidad anteriores a la crisis. Sin embargo, este efecto no sucede en el caso de otras CCAA, que aun no teniendo políticas de familia intensas si han mejorado éstas durante la crisis, como el caso de Illes Balears en donde la fecundidad ha continuado bajando, o por el contrario, CCAA en las que con la crisis no ha descendido el número de hijos/as por mujer como Castilla y León o Galicia, pero que tienen políticas de apoyo a la familia que han empeorado desde 2008. Por tanto, el efecto de las políticas de familia sobre la fecundidad en un contexto de inestabilidad económica no es claro. Ello podría ser explicado por el tipo de efecto favorecedor que tienen las políticas de familia sobre la fecundidad y que diversos estudios han mostrado en momentos de estabilidad económica. Así, las políticas de familia tienen un papel relevante en la recuperación de la fecundidad ya que ayudan a reducir la incompatibilidad entre el empleo y la familia y favorecen la conciliación familiar y laboral en las parejas que se encuentran activas laboralmente y, sin embargo, las políticas de familia no necesariamente reducen el retraso en el calendario reproductivo que produce el desempleo, es decir, no son capaces de compensar el efecto de una inestabilidad económica personal (16,23,34).

El estudio tiene algunas limitaciones que deben mencionarse. La primera se refiere a la imposibilidad de comprobar cómo era la evolución de la fecundidad-natalidad por país de nacimiento de la madre anterior a 2007, ya que es a partir de ese año que se empieza a disponer de esta información en los registros oficiales. Ello implica que desconozcamos si el acusado descenso del ISF de las mujeres inmigrantes durante la crisis económica responde a la continuación de una tendencia previa o es efecto de la incertidumbre económica sobre esta población, la más afectada por la crisis(41). Por otro lado, el análisis sobre el papel de las políticas de apoyo a la familia en un contexto de crisis económica muestra resultados poco concluyentes que quizá puedan deberse a la escasa variabilidad encontrada en la evolución de estas políticas en las CCAA, siendo difícil que se aprecie su efecto sobre la fecundidad-natalidad en el contexto de crisis. Es posible que los efectos sobre la fecundidad de las políticas de familia estén más influidos por la intensidad de las mismas que por sus variaciones en periodos puntuales como en el caso de las crisis económicas. En España, en términos generales, y a pesar de que las CCAA pueden diseñar políticas de familia de diferente tipo, desde permisos de paternidad/maternidad, beneficios fiscales o ayudas económicas al nacimiento, o servicios de atención y cuidado de los/as niños/as, lo cierto es que el peso mayor de estas políticas recae en el gobierno central, de manera que las diferencias existentes entre CCAA en este aspecto pueden quedar invisibilizadas para la población por una política de familia a nivel estatal poco desarrollada.

Los resultados del estudio nos indican la importancia de analizar la fecundidad de las mujeres inmigrantes para interpretar de forma adecuada las tendencias de la fecundidad-natalidad en España. El fuerte descenso del número de hijos/as por mujer de las mujeres nacidas en el extranjero ha provocado una tendencia descendente general, que se diferencia de la estabilidad del comportamiento reproductivo de las mujeres autóctonas durante la crisis económica. La fecundidad de las mujeres autóctonas en España sigue siendo una de las más bajas del mundo, situación a la que se añade desde hace algunos años la tendencia descendente de la fecundidad también entre las mujeres inmigrantes. Esta baja fecundidad y la elevada edad a la maternidad de las mujeres en España tienen consecuencias no sólo a nivel demográfico, con un difícil reemplazo de la población activa y un envejecimiento progresivo del conjunto de la población, sino también implicaciones para la salud pública desde dos perspectivas. Por un lado, por las consecuencias que puede tener el retraso de la maternidad para la salud física y mental de las madres y un mayor riesgo de resultados adversos del embarazo para los bebés. Y por otro lado, porque una buena salud reproductiva implica la libertad para decidir tener hijos/as, cuántos y en qué momento del ciclo vital. Una mala situación socioeconómica puede suponer tanto un obstáculo como una ventana de oportunidad para decidir tener hijos/as, y es por ello que es imprescindible mediante la implementación de políticas públicas de apoyo a la familia el desarrollo de un escenario más proclive a la maternidad/paternidad que implique la reducción de los costes individuales que supone la crianza y proteja frente a los vaivenes de la economía.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) Informe de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo. A/CONF.171/13. 1994.
- (2) Larrañaga I, Martín U, Bacigalupe A. Salud sexual y reproductiva, y crisis económica en España. Informe SESPAS 2014. Gaceta Sanitaria 2014 6;28, Supplement 1(0):109-115.
- (3) Adsera A. Changing fertility rates in developed countries. The impact of labor market institutions. Journal of Population Economics 2004 02/01;17(1):17-43.
- (4) Hofmann B, Hohmeyer K. Perceived Economic Uncertainty and Fertility: Evidence From a Labor Market Reform. Journal of Marriage and Family 2013;75(2):503-521.
- (5) Schmitt C. A Cross-National Perspective on Unemployment and First Births. European Journal of Population 2012 08/01;28(3):303-335.
- (6) Goldstein J, Kreyenfeld M, Jasilioniene A, Karaman Arsal DD. Fertility reactions to the Great Recession in Europe: Recent evidence from order-specific data. Demographic Research 2013;29(4):85-104.
- (7) Sobotka T, Skirbekk V, Philipov D. Economic Recession and Fertility in the Developed World. Population and Development Review 2011;37(2):267-306.
- (8) Bacigalupe A, Escolar-Pujolar A. The impact of economic crises on social inequalities in health: what do we know so far? International Journal for Equity in Health 2014;13(1):52.
- (9) Suhrcke M, Stuckler D. Will the recession be bad for our health? It depends. Social Science & Medicine 2012;74:647-653.
- (10) Stuckler D, Basu S, Suhrcke M, Coutts A, McKee M. The public health effect of economic crises and alternative policy responses in Europe: an empirical analysis . The Lancet 2009;374:315-323.
- (11) Tapia Granados JA. Recessions and Mortality in Spain, 1980-1997. European Journal of Population 2005 12/01;21(4):393-422.
- (12) Gili M, Roca M, Basu S, McKee M, Stuckler D. The mental health risks of economic crisis in Spain: evidence from primary care centres, 2006 and 2010. The European Journal of Public Health 2013 01/24;23(1):103-108.
- (13) Rajmil L, Medina-Bustos A, FernÃ¡ndez dS, Mompert-Penina A. Impact of the economic crisis on children's health in Catalonia: a beforeâ€”after approach. BMJ Open 2013 07/15;3(8):e003286.
- (14) Lanzieri G. Towards a 'baby recession' in Europe? Differential fertility trends during the economic crisis. Eurostat. Statistics in focus 2013;13.
- (15) Sutton PD, Hamilton BE, Mathews T. Recent Decline in Births in the United States, 2007–2009. NCHS Data Brief 2011;60:1-8.

- (16) Neels K, Theunynck Z, Wood J. Economic recession and first births in Europe: recession-induced postponement and recuperation of fertility in 14 European countries between 1970 and 2005. *International Journal of Public Health* 2013;58:43-55.
- (17) Goldstein JR, Sobotka T, Jasilioniene A. The End of "Lowest-Low" Fertility? *Population and Development Review* 2009;35(4):663-699.
- (18) Adsera A. Where Are the Babies? Labor Market Conditions and Fertility in Europe. *European Journal of Population* 2011 02/01;27(1):1-32.
- (19) Billari FC, Kohler H. Patterns of low and very low fertility in Europe. *Population Studies* 2004;58(2):161-176.
- (20) Simó Noguera C, Golsch K, Steinhage N. Increasing uncertainty in the Spanish labour market and entry into parenthood. *Genus* 2002;58(1):77-119.
- (21) Solar O, Irwin A. A conceptual framework for action on the social determinants of health. *Social Determinants of Health*. Geneva: World Health Organization; 2010.
- (22) Baizan P, Arpino B, DelclÁs CE. The Effect of Gender Policies on Fertility: The Moderating Role of Education and Normative Context. *European Journal of Population* 2016;32(1):1-30.
- (23) Hoem JM. Overview Chapter 8: The impact of public policies on European fertility. *Demographic Research* 2008 07/01;S7(10):249-260.
- (24) Luci-Greulich A, Thévenon O. The Impact of Family Policies on Fertility Trends in Developed Countries. *European Journal of Population / Revue européenne de Démographie* 2013;29(4):387-416.
- (25) Thévenon O, Gauthier AH. Family policies in developed countries: a 'fertility-booster' with side-effects. *Community, Work & Family* 2011 05/01;14(2):197-216.
- (26) Mari-Klose P. Familia y género en el sistema de bienestar español. In: Moreno F, del Pino E, editors. *Desafíos del estado de bienestar en Noruega y España. Nuevas políticas para atender a nuevos riesgos sociales*. Madrid: Tecnos; 2015. p. 105-132.
- (27) León M, Salido O. Las políticas de protección a las familias en perspectiva comparada: divergencias nacionales frente a desafíos comparados. In: del Pino E, Rubio MJ, editors. *Los estados de bienestar en la encrucijada. Políticas sociales en perspectiva comparada* Madrid: Tecnos; 2013. p. 291-309.
- (28) Di Pietro L. *La dimensión autonómica de las prestaciones económicas de apoyo a las familias*. 2014.
- (29) Instituto de Política Familiar. *Las ayudas a la familia en las comunidades autónomas, 2006/2007*. Instituto de Política Familiar. ed. Madrid; 2007.
- (30) Bacigalupe A, González-Rábago Y, Font R, Martín U, Bergantiños N. Crisis económica y políticas públicas: Diferencias en la respuesta política a la crisis entre Comunidades Autónomas, 2008- 2014. 2016;1.

- (31) Cazzola A, Pasquini L, Angeli A. The relationship between unemployment and fertility in Italy: A time-series analysis. *Demographic Research* 2016 01/08;34(1):1-38.
- (32) Castro-Martín T, Martín-García T, Abellán A, Pujol R, Puga D. Tras las huellas de la crisis económica en la demografía española. *Panorama Social* 2015;22:43-60.
- (33) Rindfuss RR, Morgan SP, Swicegood G. *First Births in America: Changes in the Timing of Parenthood*. Berkeley: University of California Press.; 1988.
- (34) Kreyenfeld M. Uncertainties in Female Employment Careers and the Postponement of Parenthood in Germany. *European Sociological Review* 2009;26(3):351-366.
- (35) Heffner LJ. Advanced Maternal Age — How Old Is Too Old? *N Engl J Med* 2004 11/04; 2016/12;351(19):1927-1929.
- (36) Schmidt L. Social and psychological consequences of infertility and assisted reproduction—what are the research priorities? *Human Fertility* 2009 01/01;12(1):14-20.
- (37) Verhaak CM, Smeenk MJ, Evers AWM, Kremer JAM, Kraaijmaat FW, Braat DDM. Women's emotional adjustment to IVF: a systematic review of 25 years of research. *Human Reproduction Update* 2007 January 01;13(1):27-36.
- (38) Andersson G. The Impact of Labour-Force Participation on Childbearing Behaviour: Pro-Cyclical Fertility in Sweden during the 1980s and the 1990s. *European Journal of Population / Revue européenne de Démographie* 2000;16(4):293-333.
- (39) Kravdal Å. The impact of individual and aggregate unemployment on fertility in Norway. *Demographic Research* 2002 04/05;6(10):263-294.
- (40) Gauthier AH. The impact of family policies on fertility in industrialized countries: a review of the literature. *Population Research and Policy Review* 2007;26(3):323-346.
- (41) Gil-Alonso, F., Vidal-Coso, E. Inmigrantes extranjeros en el mercado de trabajo español: ¿más resilientes o más vulnerables al impacto de la crisis? *Migraciones*. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones 2015;0(37).